

A la Viceconsejería de Medio Ambiente de Castilla-La Mancha

Consejería de Agricultura, Medio Ambiente y Desarrollo Rural

Calle Quintanar de la Orden s/n

TOLEDO

Juan Antonio Régil Cueto, Profesor Titular de la Universidad de León, secretario de la Junta Directiva del Proyecto U.R.R.A.C.A. y líder en Economía Circular para la comunidad autónoma de Castilla y León (<https://www.leonoticias.com/universidad/profesor-cumbre-sobre-20180703173112-nt.html>)

En referencia al período de información pública sobre el Anteproyecto de la Ley de Economía Circular de la Comunidad de Castilla-La Mancha de fecha 15 de octubre de 2018 y, dentro del período establecido por la Resolución publicada en el Diario Oficial de Castilla-La Mancha, núm. 205 de 19/10/2018 y visto el Anteproyecto, creemos oportuno presentar las siguientes ALEGACIONES:

1.- Que sustancialmente dimanen de un hecho fundamental y básico, el texto no contempla ni integra algunas importantes carencias y deficiencias que son, sin embargo, muy importantes para el actual punto de vista con que debería enfocarse la economía circular.

2.- Cuando el 5 de febrero de 2015, fui invitado por la Comisión de Medio Ambiente y Cambio Climático del SENADO de España, en calidad de Secretario de la Junta Directiva de la Asociación **Proyecto U.R.R.A.C.A.** (=Uso Racional de los Residuos Arrojados a los Contenedores Azules) (fig. 1) y también como **Profesor Titular del Departamento de Biodiversidad y Gestión Ambiental de la Universidad de León** –el único profesor de toda la universidad española –, a comparecer en la ponencia titulada: "*Estudio para la evaluación de diversos aspectos en materia de residuos y el análisis de los objetivos cumplidos y de la estrategia a seguir en el marco de la Unión Europea*", se puso de manifiesto por mi intervención, el papel tan fundamental y trascendente que en los aspectos relacionados con la gestión de residuos han de desarrollar y deberían iniciar, por diversas razones de índole patrimonial, cultural, turística, geográfica, etc., algunas comunidades autónomas, como es el caso de la comunidad autónoma de Castilla-La Mancha.

3.- Es evidente que este texto aunque refuerza algunos importantes aspectos de la vigente Ley 22/11 de Residuos y Suelos Contaminados (LRSC, en adelante), sigue varios años después ignorando otras realidades sobre las que se ha incidido notablemente en varios eventos científicos de los últimos años y todos relacionados con lo que debería ser la tendencia y actuación en la economía circular.

4.- En el texto del Anteproyecto se producen, a mi juicio, excesivas repeticiones de algunos básicos conceptos medioambientales de gestión, pero se omite el de "**preparación para la reutilización**", vocablo éste que queda manifiestamente ignorado en el texto y por

tanto corto y escaso en su alcance y aplicación medioambiental y actual, especialmente sí es analizado bajo un aspecto de sostenibilidad. El concepto de **reutilización** ha de cobrar en la jerarquía de gestión de residuos de cualquier ley o **Anteproyecto de Ley**, una dimensión lógicamente mayor, si se tiene la voluntad de realmente querer hacer las cosas con una mayor eficacia y que esta tarea redunde en una verdadera acción de progreso social capaz de generar empleo y tratar mejor lo que es nuestro entorno ambiental y cultural. Aquí el presente Anteproyecto deja mucho a la improvisación y hay residuos que tienen tan acotada su interpretación que o son **CULTURA ESCRITA REUTILIZABLE** o son sustrato para el reciclaje, pero una tipología o bien la otra.

5.- Cómo expliqué muy detalladamente durante mi intervención en esa anteriormente citada, Comisión del Senado, la Comunidad de Castilla-La Mancha es notablemente agraciada en lo geográfico, pero también en lo que comúnmente llamamos valores tradicionales, pues es una comunidad con una pluralidad de visitantes que hacen que la gestión del residuo papel y cartón, tenga en este entorno una especial trascendencia de valor educativo, patrimonial y cultural, aunque desgraciadamente para todos – y podrían ser muchos los beneficiados-, aún por descubrir, porque hemos destruido mucha documentación 100% válida y reutilizable. Y con la posibilidad viable, si algunos contenidos de este Anteproyecto fueran más ambiciosos, de ser una Comunidad privilegiada para constituir el nexo fundamental de relación e intercambio con otras comunidades autónomas tanto de España como del panorama internacional.

6.- En el texto del Anteproyecto se diserta sobre lo que obrar ante distintas tipologías de residuos y se detallan diversas actuaciones para esos casos, pero en lo concerniente al residuo “**papel y cartón**”, se obvia todo comentario en el articulado a un importante y fundamental valor de este residuo que desde que se ha iniciado este escrito, constituye, sin duda alguna, el principal objetivo de mis alegaciones.

7.- Hasta cuando queremos mantener en la ignorancia más sublime que el principal **valor** del residuo papel y cartón no está en las toneladas que llevamos a un contenedor azul para presumir de cuanto reciclamos e igualmente de eso que me permito llamar “**reciclado imperfecto**”, que ni tiene en cuenta “*preparación para reutilización, ni reutilización, ni nada definido sobre lo que hacer y que aparezca en ningún sitio*”, sino en el contexto cultural que encierran muchos documentos que tienen ese destino. O es que pretendemos seguir indefinidamente negando que una “**SUMA TEOLÓGICA**” (1581) de Santo Tomás de Aquino (figs. 2-3), esto por poner un microscópico ejemplo –como la rescatada en León (<https://www.elmundo.es/elmundo/2011/05/19/leon/1305819527.html>), sólo puede verse como un residuo destinado a un contenedor azul de la recogida selectiva. Esto siempre que no nos pongamos la venda en los ojos y queramos comparar que un libro, revista, fascículo, mapa, cd, dvd, etc., cuya única vía de valor es el de la reutilización, son igual que “*un cartón de huevos*” o que el “*envoltorio de un bocadillo*”.

8.- Si nuestra dinámica de gestión ambiental, urbana y ciudadana es sólo transmitir que ese valor cultural no existe estamos renunciando a que una infinita documentación

recuperable de muchas plantas de reciclado –mejor que decir reciclaje- sea reutilizable al 100% en acciones educativas, formativas y laborales.

9.- En el caso de la Comunidad de Castilla-La Mancha, como ocurre en otras, la sangría de un actual reciclado del papel y cartón totalmente imperfecto determina, frente a lo que hacen en otros países comunitarios e incluso en aquellos que llamamos de Tercer Mundo, que esa pluralidad documental en vez de tener la posibilidad real de una nueva vida y uso, alimente la trituradora de algunas plantas o en su caso el horno de una incineradora.

10.- Si la política de gestión de ciertos residuos continúa por esta senda y ahora con un anteproyecto en período de alegaciones no se aprovecha para acotar ciertas pautas de tratamiento, la filosofía que traduce todo este fenómeno de la “**economía circular**” será pura entelequia.

11.- Acaso alguno de ustedes, redactores del presente Anteproyecto de Ley de Economía Circular de Castilla-La Mancha, se ha posicionado sobre la importancia que tendría de cara al conjunto de Europa y del resto de España, que en la Comunidad de Castilla-La Mancha, se pudiera instaurar o construir un primer **CDBU (Centro de Documentación de la Basura-URRACA)** (figs. 4-9). Acaso alguno sabe con propiedad, cifras y en detalle, lo que es valorable culturalmente hablando de eso que despectivamente llamamos “**el papel y cartón de un contenedor azul**”. Y lo que el ciudadano puede adquirir o desear de esas toneladas de papel y cartón que designamos como “*Basura*” y que trituramos o incineramos.

12.- Después de más de 20 años de experiencia trabajando con este enfoque de reutilizar la “**cultura escrita de la basura**”, quiero dejarles bien claro y palpable que existe un extraordinario y desorbitado despilfarro cultural que desprecia y niega, la creación de numerosos puestos de trabajo que podrían potenciar la mejora de fondos documentales para bibliotecas de escuelas, institutos, Universidades, Ayuntamientos, etc.

13.- Además y para más contundencia, que esa gran diversidad documental no pueda llegar a otras partes de España en un proceso lógico y natural de intercambio recíproco, en aras de una economía que solo busca tratar todo como sustrato útil para el reciclado, es cuando menos reprochable. Y esto a sabiendas de que reutilizar en el caso del papel y cartón con valor documental y cultural es superfácil y sencillo. Sólo hay que haberle dedicado algún tiempo a su análisis y haber tenido la humildad, paciencia y templanza de ponerse un “**mono, guantes y mucha voluntad y horas de sacrificio y selección**” en una planta de reciclado, aunque para algunas empresas, uno se convierta en testigo incómodo”.

Claro que para que esta actividad funcione es preciso que las Entidades locales y los recuperadores expresamente autorizados de acuerdo con la normativa vigente velen por que la **CER** recuperada tenga asegurada su recogida selectiva y traslado a las **CDU** de las distintas **CCAA**, donde sería efectuada su valorización, clasificación y posterior reutilización para archivo, distribución, venta, intercambio, etc. Pero esta labor requiere colaboración y autorización y no siempre es viable. Por supuesto, que la fracción no útil siempre puede destinarse a reciclado y así todo, hay ejemplos de subproductos que todavía tienen objetivos de valorización y preparación para reutilización.

En todo caso, hay variados marcos adecuados para una distribución de esa **CER** obtenida durante el proceso de reutilización, como pueden ser las calles del papel, ferias y mercadillos, bibliotecas municipales y casas de cultura, etc. (fig. 10), con lo cual lo que unos “**tiran otros lo desean**” como siempre pasó.

Una comunidad autónoma de la calidad y prestigio que por posicionamiento geográfico y valores tradicionales en el actual marco español, tiene la comunidad de Castilla-La Mancha, debe aprovechar la publicación de una Ley de Economía Circular para hacer un buen texto de este paradigma y cortar radicalmente ciertos procesos de gestión que llevan inexorablemente al molino o a una incineradora, una gran parte de su patrimonio cultural escrito, no para efectuar un refrito de “*considerandos*” que permitan dar continuación a ciertos juegos poco ambientales y desde luego menos o nada sostenibles a entidades donde solo ven sustrato válido para sus economías. Los ciudadanos castellano-manchegos se merecen una apuesta de sus dirigentes por la creación de empleos dignos y una correcta aplicación de las directrices de la economía circular a la gestión del papel y cartón es un filón inagotable de puestos de trabajo para múltiples sectores de edad, salvo que no se quiera hacer nada por remediar tales cifras estadísticas (fig. 11).

Ahora es el momento adecuado para introducir en el texto de una Ley, el cambio progresista que nos exige la Unión Europea con esta economía circular; y aunque se trate de ir adoptando nuestra legislación de una forma progresiva, hay ciertos pasos que necesitan la contundencia puesta en norma jurídica. No se puede seguir efectuando en nuestras plantas de reciclado las tremendas destrucciones de documentación que se han venido realizando hasta ahora, sin que nadie ponga el freno debido a tal desmán cultural. Y pensemos por ejemplo, en lo que llega de retorno vía distribuidoras, editoriales y otras muchas fuentes.

Especialmente despilfarramos recursos didácticos y culturales, cuando las mejores bibliotecas que podrían disfrutarse en las comunidades autónomas, podrían retroalimentarse con lo que se lleva nuestro actual reciclado por haberle dado durante mucho tiempo a todo lo que se tira a un contenedor azul de papel y cartón, el denominador común de **BASURA**, vamos en resumen, todo “*cartón de huevos*”.

Posiblemente nada o ninguna importancia le otorguen a mis alegaciones, oídas algunas explicaciones y expresiones que escuché en **CONAMA’18**, especialmente porque esas explicaciones tenían tan alto grado de confusionismo ideológico sobre lo que exige la verdadera economía circular, que sólo mucha voluntad política puede lograrlo.

No obstante, algunos de esos calificativos que durante más de 20 años, le han dado al **Proyecto U.R.R.A.C.A.**, como “*Visionarios del futuro*”, “*Oro escrito en la basura*”, “*Reciclar la conciencia*”, “*Una cruzada con espíritu ecológico*”, “*El huevo de Colón ecológico*”, “*Literatura de vertedero*”, “*Papeles reinsertados*”, “*Cultura sin desperdicio*”, etc., deberían ser para ustedes suficientes titulares para replantearse si a este texto no le falta una sustancial variable, la que evite ese consentido despilfarro cultural que está haciendo nuestro modelo de reciclado.

Si quieren y tienen voluntad, pueden mejorar la redacción del texto presentado e incorporar lo que convendría a una verdadera Ley de Economía Circular que salvaguarde publicaciones, obras y acciones fruto del patrimonio escrito de Castilla-La Mancha, pero si lo hacen, deben hacerlo con el compromiso firme de que esta comunidad apuesta claramente por separar un libro, una revista y muchos otros elementos que van en ese contenedor azul y que la gente busca y desea, de eso otro que antes hemos denominado como un “*cartón de huevos*”.

Los castellano-manchegos ganarán en alternativas para decidir sobre lo que poder hacer con sus bienes patrimoniales –podrán elegir en casos de fallecimiento o jubilación donde llevar sus colecciones, porque un **CDU** sabría gestionarlos-, y no sufrir muchos como ahora la decepción de tirarlos a un contenedor o recibir esa cada vez más frecuente respuesta ante una propuesta a una Administración, dígase biblioteca pública municipal, universitaria, etc., “**de si me donas esto o aquello, me creas un problema administrativo**”. Y ejemplos de estos casos, conocemos varios para crítica del sistema, todo por una falta de creatividad y poco empeño en que la realidad con la que deberían funcionar ciertos centros ha de ser otra.

Nos queda mucho que recorrer en lo que se refiere a la defensa de lo documental, pero estas alegaciones son un principio de salida para tener algo mejor que lo actual y si algunas de nuestras propuestas, por aquello de haberlas definidas otros como propias de un auténtico “**Proyecto de Estado**”, se hacen algún día Ley y podrían verse en esta, mejor que mejor para el Medio Ambiente, para la sostenibilidad que pide Europa y la que necesita el planeta.

Ojalá así sea y ustedes acierten con su Ley de Economía Circular de Castilla-La Mancha. Siempre se puede rectificar pero nuestros más de 20 años de experiencia cuando nadie en esta nuestra España hablaba de reutilizar la **CULTURA ESCRITA DE LA BASURA** y menos de algo como reducir o recuperar, nos dan un nivel y clase de elegancia ambiental que pocos o casi nadie poseen. Por algo tenemos nuestra marca y nuestro palmarés y eso ha quedado bien demostrado en los titulares antes citados. Y quizás por todo esto también merezca ser un líder.

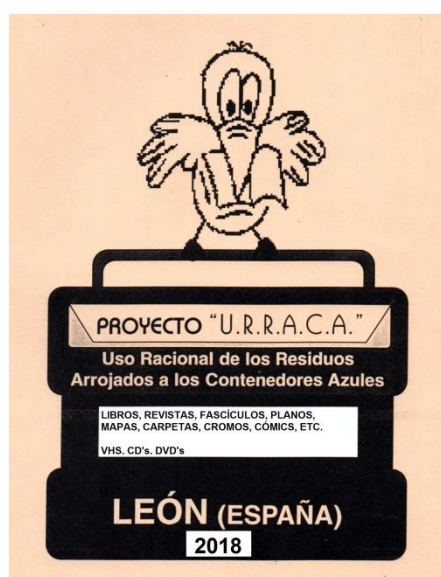


Fig. 1- Logotipo del Proyecto **U.R.R.A.C.A.** (=Uso Racional de los **R**esiduos **A**rojados a los **C**ontenedores **A**zules) (Marca registrada en la Oficina Española de Patentes y Marcas) (**OEPM**)



Figs. 2-3.- Vistas generales de la “*Suma Teológica*” de Santo Tomás de Aquino (1581) recuperada en la planta de reciclado ubicada en el P. I.de Onzonilla (León).



Figs. 4-5.- Vista general de una muestra de diversidad de cultura escrita recuperada de una planta de reciclado y preparada para reutilización en un evento de ámbito municipal.



Fig. 6.- Proceso de almacenaje previo hasta su traslado posterior a estantería.



Fig. 7.- Vista general del almacén de depósito, clasificación y preparación para la reutilización, previo a su traslado a estantería.



Fig. 8.- Primeros pasos en el montaje de una exposición sobre cultura escrita recuperada (**CER**) obtenida exclusivamente con documentación obtenida mediante la recogida selectiva, vía contenedores azules.



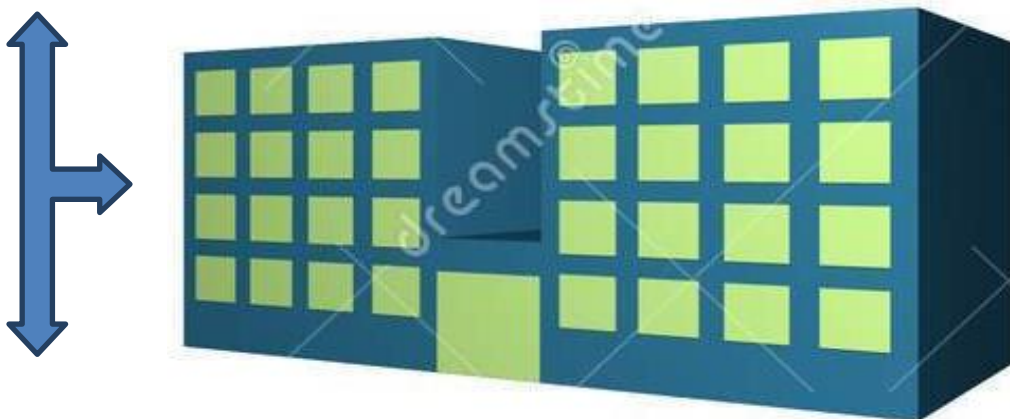
Fig. 9.- Posible distribución de centros de documentación del proyecto **U.R.R.A.C.A.** (CDU) en Península, Baleares y Canarias (extraído de la comparecencia en el Senado, febrero de 2015)



Fig. 10.- Vista general de una “*calle del libro*” en un adecuado entorno urbano.



ECONOMÍA CIRCULAR CON LA CULTURA ESCRITA DE LA BASURA Y AL SERVICIO DEL EMPLEO PARA MUCHOS SECTORES DE EDAD Y MENOS PARO



CENTRO DE DOCUMENTACIÓN DEL Proyecto U.R.R.A.C.A. (CDU):

CULTURA ESCRITA RECUPERADA (CER) PARA TODA LA SOCIEDAD

SOSTENIBILIDAD Y MEJORA AMBIENTAL PARA TODOS

ECONOMÍA CIRCULAR AL ALCANCE DE MUCHOS

GESTIÓN DE RESIDUOS COHERENTE, EFICAZ Y PRODUCTIVA.

Fig. 11.- Organigrama relacional demostrativo del potencial empleo que para muchos sectores de edad, puede aportar la constitución de un **CDU** retroalimentado con cultura escrita reutilizable fruto de una economía circular real, solidaria, eficaz y sostenible.